



**Xiana Margarida Méndez Bértolo**  
Secretaria de Estado de Comercio

## PRESENTACIÓN

Con una intensa batería de reformas estructurales de apoyo al crecimiento y políticas monetarias y fiscales prudentes, India ha sabido aprovechar en las últimas décadas el rédito demográfico para mantenerse en una dinámica senda de crecimiento que la ha llevado a las posiciones más elevadas en el *ranking* de economías mundiales y la ha hecho acaparar todas las miradas. India es, a día de hoy, la **quinta economía del mundo** y está llamada a ser una de las tres potencias mundiales en términos económicos en los próximos años, junto a China y Estados Unidos. Por tanto, ninguna estrategia de expansión internacional puede obviar esta realidad.

Sin embargo, al dividir el PIB indio por su vasta población, la renta per cápita resultante y la compleja distribución de la riqueza nos dan una idea de los **inmensos retos** que el país tiene frente a sí si quiere mantener su objetivo de crecimiento inclusivo. Estos retos son también analizados en el presente número, que no olvida que quedan por acometer algunas de las reformas más vitales en el país y que son muchos los esfuerzos y los ámbitos que India tiene que abordar para no perder el dinamismo, siendo decisivo especialmente en el actual contexto económico relanzar el crecimiento y la inversión.

Precisamente uno de los principales objetivos del Gobierno indio en los últimos años ha sido la **atracción de inversión extranjera directa**, y así en los últimos años no ha cesado en su empeño de favorecer medidas para impulsar el dinamismo inversor. Apoyándose en la iniciativa *Make in India*, ha tratado de fomentar las inversiones en el sector manufacturero dentro del país y hacer de India un centro de producción industrial para los mercados nacionales e internacionales.

Las empresas españolas, para las que India y, en general, el continente asiático tradicionalmente no fueron mercados habituales, desde hace años, sin embargo, conocedoras de las oportunidades y potencial de las economías más dinámicas, no han cesado en su esfuerzo de diversificar mercados y prestar atención a aquellos con mayores tasas de crecimiento.

Y precisamente en este contexto, las empresas españolas buscan un hueco en el inmenso potencial de este gigante asiático. España e India, lejanas en el espacio y culturalmente, comparten, sin embargo, haber sido dos de las economías más dinámicas y prósperas de sus respectivas zonas geográficas en los últimos años, lo que ha provocado que nuestros lazos económicos y comerciales se hayan **fortalecido necesariamente**. Las relaciones económicas bilaterales entre España e India han evolucionado muy positivamente en los últimos años, a pesar de partir de unos niveles reducidos.

India está cada vez más presente en el imaginario colectivo empresarial español, pero siempre con una visión de largo plazo. Valga como ejemplo el número creciente de empresas españolas exportadoras a India en los últimos años a pesar de la ralentización económica que empezó a sufrir India en 2019. Esta ▷

apuesta de largo plazo se manifiesta de manera más clara por las más de doscientas empresas españolas establecidas en India con vocación de permanencia, y por aquellos inversores internacionales que, sabedores del potencial del país, continúan depositando su confianza en él a pesar de las dificultades actuales.

Me gustaría destacar cómo, en este contexto de ralentización del crecimiento en 2019, los **flujos de inversión extranjera directa** se contrajeron globalmente el último año, pero no así en India, que marcó una excepción mostrando un apuntalamiento de su marcada tendencia de aumento de estos flujos de inversión.

Pero es que, además, India se convertirá necesariamente en los próximos años en uno de los **principales inversores** del mundo por su fortaleza y tamaño. Y aquí España tiene un gran atractivo, no solo por el propio mercado español, sino por ofrecer una puerta de entrada al vasto mercado de la Unión Europea y una plataforma de expansión internacional hacia el norte de África y Latinoamérica. Es por todo ello que cabe albergar optimismo en el fortalecimiento de nuestras relaciones comerciales y de inversión en el futuro.

En el corto plazo, sin embargo, preocupa que esta tendencia general pueda verse afectada por los **brotes proteccionistas** que se están afianzando y amparando en la crisis actual en muchas partes del mundo, incluida India. Así, vemos con preocupación la introducción de medidas más restrictivas para la participación de empresas extranjeras en algunas licitaciones públicas y el lanzamiento de la iniciativa *Self-Reliant India* llamando a la sustitución de importaciones y fomentando el consumo del producto local. Los esfuerzos por fomentar una industrialización del país intensiva en trabajo que consiga fomentar la inversión y drenar la ingente fuerza laboral india son totalmente legítimos, pero acompañar esos esfuerzos de medidas que vayan en detrimento de la competencia extranjera podría hacer un flaco favor a la competitividad y eficiencia de la industria doméstica.

En las fechas en las que se publica este boletín especial de India no podemos omitir el inminente reto que presenta para nuestras relaciones comerciales la **COVID-19**. La actual pandemia va a tener un efecto hasta ahora desconocido a nivel sanitario y económico en todo el mundo, y va a poner a prueba la resiliencia de nuestras relaciones. Especialmente, esta crisis ha demostrado la importancia del buen funcionamiento de las cadenas de suministro global y aquí India ha desempeñado un papel crucial. En este contexto, todos nuestros esfuerzos deben canalizarse dentro de un marco común y global que ayuden a salir de la actual crisis con el menor coste humano y a retornar a los niveles de actividad económica prepandemia tan rápido como sea posible.

Por esa razón, consideramos que todas las medidas comerciales excepcionales que se apliquen para combatir esta crisis sanitaria deben ser calibradas y temporales, evitando reacciones desproporcionadas que puedan empeorar aún más los efectos de la pandemia. En esta situación, avanzar en cuestiones multilaterales en el seno de la **Organización Mundial del Comercio** o mostrar visos de una mayor apertura que facilite las negociaciones de un **Acuerdo de Libre Comercio y de Inversión con la Unión Europea** enviaría una señal muy poderosa al mercado. España siempre ha sido fiel defensora de este acuerdo y confía en que su logro pueda beneficiar comercialmente a ambos bloques. Pero es que además, como reflejaba el comunicado oficial de la pasada cumbre UE-India, en un mundo tan complejo y polarizado como el actual, es esencial fortalecer vínculos entre las dos mayores democracias del mundo, defensoras de la libertad, el Estado de derecho y el respeto por los derechos humanos.

Para hacer frente a estos retos España cuenta con, y deberá usar, todo un elenco de herramientas institucionales apoyadas por la Secretaría de Estado de Comercio para fomentar sus relaciones con India. ▷

En efecto, me gustaría destacar cómo India ha sido seleccionada por la Secretaría de Estado de Comercio como país prioritario con estrategia **PASE (País con Actuación Sectorial Estratégica)**. Además, India es uno de los países con los que España mantiene un diálogo institucional fluido y constante a través de una **Comisión Mixta**. A todo esto se une la creación de un **Foro de CEO** España-India que se reúne con ocasión de visitas de alto nivel y dos oficinas comerciales en el país (Nueva Delhi y Mumbai), y cuenta con una Cámara de Comercio bilateral en India reconocida oficialmente por nuestro ministerio. Todos ellos se configuran como **plataformas de anclaje y dinamización de nuestras relaciones económicas y comerciales**.

India está cada vez más presente en la estrategia de expansión internacional de las empresas españolas, y la Administración debe seguir los mismos pasos. Cuando sector público y privado avanzan en la misma dirección, las sinergias consiguen que dos más dos sean más de cuatro. Por ese motivo, desde esta Secretaría de Estado de Comercio hemos priorizado siempre nuestras relaciones institucionales con India. Pero no debemos caer en la autocomplacencia, nuestro objetivo es continuar fortaleciendo nuestras relaciones institucionales para mantener un cauce abierto de diálogo que sirva para solucionar las cuestiones de nuestra agenda bilateral y fomentar al mismo tiempo nuestras relaciones económicas y comerciales. Y creemos que el margen de mejora es todavía amplio.

Con este monográfico de India queremos reflexionar sobre la situación actual del gigante asiático, los elementos que le han permitido acercarse a una privilegiada situación económica y los decisivos retos pendientes, al mismo tiempo que se pone de manifiesto cómo se traduce todo ello en la generación de oportunidades para nuestras empresas. Este número especial sobre India trata de dotar al lector de claves sobre distintos elementos esenciales para hacer frente a la pregunta, presente en el debate económico mientras escribo estas líneas, sobre el futuro del país y de cómo este será capaz de sortear esta desaceleración y mantener este excelente rendimiento en el futuro.

